DOCUMENT RESUME

ED 057 657 FL 002 742

AUTHOR Sanchez D., Anibal
TITLE Transferencia Linguistica y Multilinguismo (Linguistic Transfer and Multilingualism).
PUB DATE Jun 71
NOTE 4p.
JOURNAL CIT Lenguaje y Ciencias; v11 n2 p28-31 Jun 1971

EDRS PRICE MF-$0.65 HC-$3.29
DESCRIPTORS Bilingualism; *Comparative Analysis; Contrastive Linguistics; Deep Structure; English (Second Language); Interference (Language Learning); *Language Universals; *Linguistic Competence; *Multilingualism; *Second Language Learning; Spanish Speaking; Structural Analysis; Teaching Methods; Textbooks

ABSTRACT

The problem of interference caused by linguistic transfer in second language learning does not increase with the number of languages that the student has acquired. The ability to learn a second, third, or fourth language depends on what Chomsky calls "the language acquisition device," which is a capacity or a sensitivity formed by a combination of linguistic universals (phonologic, syntactic, and semantic, or the interrelations between these components). This sensitivity to linguistic universals permits a child of up to 12 years of age to learn several languages easily and quickly, provided that language exposure is direct and with regularity. Adults lose this facility after they have internalized the grammar of their own language. To learn a new language, an adult must become aware of linguistic universals. As the adult becomes more conscious of linguistic universals in learning the new language, language learning becomes easier. The mental state appropriate to learning languages, that is, linguistic sensitivity, becomes more effective as the student learns other languages. (VM)

ED 057657

Aníbal Sánchez D.

U.S. DEPARTMENT OF HEALTH, EDUCATION & WELFARE
OFFICE OF EDUCATION
THIS DOCUMENT HAS BEEN REPRODUCED EXACTLY AS RECEIVED FROM THE PERSON OR ORGANIZATION ORIGINATING IT. POINTS OF VIEW OR OPINIONS STATED DO NOT NECESSARILY REPRESENT OFFICIAL OFFICE OF EDUCATION POSITION OR POLICY

Transferencia Lingüística y Multilingüismo

Se entiende por transferencia lingüística la tendencia que tiene el hablante nativo de una lengua a utilizar los modelos estructurales de su lengua cuando está aprendiendo un segundo idioma. Así, por ejemplo, se dice que debido a este fenómeno el hablante castellano que está aprendiendo Inglés tiende a decir:

(1) "I have the book of he (him)"*

(2) "I want that you come this afternoon"*

(3) "Me like the oranges"*

en lugar de:

(1') "I have his book"

(2') "I want you to come this afternoon"

(3') "I like oranges"

Otros ejemplos pueden encontrarse no sólo en el plano sintáctico sino también en el léxico y fonológico.

El reconocimiento de este fenómeno lingüístico ha tenido gran impacto en el campo metodológico de lenguas extranjeras, ya que se piensa que una comparación cuidadosa entre las estructuras de la lengua materna del alumno y las del idioma extranjero que quiere aprender puede permitir predecir las estructuras más difíciles de dominar por parte del alumno. Este hecho, unido al de la frecuencia de ocurrencia de dichas estructuras, sería, entonces, la base de todo buen escritor de textos o profesor de idiomas extranjeros. Los esfuerzos del segundo deberían estar dirigidos a buscar métodos apropiados para hacer más fácil y exitosa la enseñanza de estas estructuras problemáticas para el alumno, tanto en lo que se refiere a la forma y secuencia de los ejercicios como en lo referente al volumen de los mismos. En cuanto al escritor de textos, la

(Lenguaje y Ciencias XI-2,1971,p.28-31)

FL 007 742

transferencia lingüística, mejor dicho su reconocimiento, ha dado lugar a que haya surgido la idea del análisis contrastivo entre la lengua materna del alumno y la que quiere aprender como una etapa previa y obligatoria a la escritura del texto en sí, si es que se le quiere dar a éste una cierta base científica, y la idea de que estos cursos para aprender idiomas extranjeros tienen que ser diferentes de acuerdo al idioma materno de los alumnos, esto es que un curso de Inglés, por ejemplo, para alumnos de habla castellana tiene necesariamente que ser diferente a uno destinado a alumnos de habla alemana, francesa, etc.

De lo dicho anteriormente es fácil concluír que,si un solo idioma, el materno, causa tanto problema para aprender una segunda lengua, la situación debe ser peor en el caso de una persona que domina dos (bilingüísmo) o más idiomas (multilingüísmo) para aprender otro más, ya que en este caso la transferencia lingüística no sólo tendrá su origen en la lengua materna sino también en las otras ya aprendidas. Sin embargo, la práctica demuestra lo contrario; es decir, que la dificultad para aprender otra lengua va disminuyendo a medida que ésta es la tercera, cuarta, quinta, etc. lengua. Este hecho debe mover a los lingüístas a revisar el concepto y/o las implicancias de la transferencia lingüística o enfocar la dificultad de aprender lenguas extranjeras desde otro punto de vista. Esta última idea es la del autor del presente artículo.

En opinión del autor, lo que hace fácil o difícil el aprendizaje de una segunda, tercera, cuarta, o más lenguas no es fundamentalmente la mayor o menor diferencia estructural entre la lengua o lenguas que sabe el alumno y la nueva que quiere aprender, sino la sensibilidad o capacidad lingüística de la persona, el "language-acquisition device" de Chomsky. Esta capacidad, que está formada por un conjunto de universales lingüísticos (fonológicos, sintácticos, semánticos, o referidos a las inter-relaciones entre estos componentes), permiten al niño hasta la edad de doce años más o menos, aprender una o varias lenguas con facilidad y rapidez asombrosas con la única condición de que el niño sea expuesto a los idio-

mas en forma directa y sucesiva. Esta sensibilidad o capacidad lingüística, a partir de los doce años más o menos, entra en una etapa de adormecimiento o funcionamiento inconsciente progresivo, hasta hacerse total cuando se es completamente adulto. La razón para que esta capacidad llegue a este estado es hasta la fecha desconocida, pero podría deberse, entre otras causas si se llegara a probar su existencia, fundamentalmente al hecho de que ella no es mayormente exigida a partir de los doce años aproximadamente en su función, que es internalizar en el sujeto una teoría de la lengua a la que es expuesto, es decir, una gramática de la misma, ya que el adulto ha internalizado completamente el conjunto de reglas que le permiten hablar su lengua; esto último, naturalmente, no puede ser invalidado por el mero hecho de que este conocimiento no está inmediatamente disponible en forma consciente cuando es requerido ni menos porque no pueda el hablante formalizarlo mediante explicaciones adecuadas, como ya lo ha demostrado Chomsky.[1] De ser cierto el hecho mencionado anteriormente, bastará de nuevo que surja la necesidad de internalizar nuevos sistemas gramaticales para que la sensibilidad lingüística entre en funcionamiento otra vez, o se haga consciente su funcionamiento. Esto, naturalmente, no se podrá conseguir con un solo intento, sino que la sensibilidad lingüística irá surgiendo progresivamente conforme sea exigida más a menudo, conforme se avanza en el aprendizaje de una segunda lengua, y conforme surja la necesidad de aprender otras lenguas nuevas.

Dicho de otra forma, una persona, conforme va progresando en el aprendizaje de una segunda lengua, o conforme va aprendiendo nuevas lenguas, va teniendo consciencia de universales lingüísticos que antes "no conocía" o había pasado desapercibidos. Estos universales lingüísticos, formales y sustantivos y en todos los planos lingüísticos, conforme van haciéndose conscientes, van haciendo más

---

1) N. Chomsky: Aspects of the Theory of Syntax, Cambridge, Massachusetts, 1965, p. 18-27.

fácil y simple el aprendizaje de nuevas lenguas. Por ejemplo, la persona de habla castellana al aprender Inglés descubre o hace conscientes ciertas categoría sintácticas fijas liberadas del aspecto formal con el que están cubiertos en su lengua, porque se da cuenta que las palabras generalmente llamadas "sustantivos" en Castellano pueden en Inglés ser adjetivos: también hace consciente el hecho de que las relaciones sintácticas no solamente se manifiestan como en su lengua nativa en forma de desinencias y preposiciones sino que además éstas pueden expresarse mediante la posición que tengan las palabras dentro de la oración. Este estado mental del alumno es mucho más apropiado para el aprendizaje de una tercera lengua que el que tenía cuando sólo conocía su lengua nativa. Este estado mental apropiado para aprender idiomas, o sensibilidad lingüística, irá volviéndose más efectivo conforme el sujeto vaya aprendiendo otros idiomas.

Este hecho se refleja también cuando se dice que una persona que "sabe" su lengua nativa está en mejores condiciones de aprender otra lengua que una persona que sólo usa su lengua sin reflexionar mayormente sobre ella. Lo que en realidad se quiere decir con esto es que una persona que toma consciencia de los universales lingüísticos que le permiten utilizar su lengua está en un estado mental más apropiado para aprender otra lengua porque aquellos están liberados, aunque sea parcialmente, de la forma y tienen una proyección más trascendente.